

EL TELEGRAMA

DEL RIF

Diario independiente y defensor de los intereses de España en Marruecos

Precios de suscripción:

Melilla, un mes	1'25	Ptas
Provincias, un trimestre	4'50	"
Número suelto	0'05	"

Redacción y Administración:

CALLE DEL HORNO, NÚM. 2.

ANUNCIOS:

PRECIOS CONVENCIONALES

Pago anticipado

Los festejos reales

Muy retrasados se encuentran los trabajos que se realizan para recibir al Rey. Si el tiempo no abona, es posible que no se hallen terminados para la fecha en que deba llegar el Monarca. La falta de braeros contribuye también al retraso, y se cree muy difícil puedan arreglarse los caminos que don Alfonso ha de recorrer en su visita.

Todavía no se ha ultimado el itinerario que ha de seguir en nuestra plaza, aunque sí se halla trazado en líneas generales.

En primer término marchará a la Iglesia, donde se cantará el Te-Deum. Si lo desea se verificará después recepción en el precioso salón del Trono, de la Comandancia General, recientemente restaurado.

Visitará también un trozo de minas, la Alcazaba y los fuertes de Cabrerizas Altas, Reina Regente y Purísima Concepción. El Casino Militar ofrecerá a S. M. un lunch.

Mañana con más espacio daremos otras noticias relacionadas con la recepción, y una ligera idea del decorado del muelle.

Ecos de la insurrección

Soldado infiel—Bastonada

El comisionado marroquí Sidi Er-Ruquina envió a la alcazaba de Sidi-Melluk un emisario con el fin de que adquiriese noticias acerca de la situación de la plaza. Al siguiente día regresó diciendo, que los enemigos sitiaban la alcazaba estando a punto de apoderarse de ella.

Afectado Sidi Er-Ruquina por la noticia, tomó medidas encaminadas a enviar socorros a los supuestos sitiados, pero cuando se disponían a salir las tropas, llegó un correo del Cherradi, jefe de la alcazaba, participando que reinaba la más completa tranquilidad en la plaza, y sus alrededores, hasta el punto de poder tranquilamente sus rebaños en las verdaderas vecinas.

Interrogado el soldado portador de las alarmantes noticias, se vino en conocimiento de que no había ido a Sidi-Me-

lluk y que los informes que dió procedían de los árabes, quienes le dieron las falsas noticias.

Por orden del comisionado, sufrió la «bastonada» el soldado infiel, y más tarde un barbero le hizo incisiones en la lengua y en los labios, y en las heridas se le introdujeron polvos rojos. El desgraciado soldado, cargado de cadenas, fué después encerrado en lóbrago calabozo.

La cuestión de Marruecos

Discurso del Sr. Labra

(CONTINUACIÓN).

Hace muy poco se publicaba un artículo en una revista, la más conocida del mundo que se ocupó en estos negocios internacionales, y bajo la firma de un respetable periodista con cuya amistad me honro y que tiene grande simpatía por España, y sin embargo afirmaba y ratificaba la idea de que no siendo de un carácter superior é indiscutibles los derechos, no ya los prestigios que España pudiera tener en este problema, había de considerarse la potencia de nuestra Patria, la desilusión en que se encontraba en la vida interior y en la vida exterior y que por tanto, no se podían hacer cierta clase de concesiones a las cuales llevara la generosidad, que pudiera comprometer el porvenir si se otorgaba ó se reconocía un derecho de preeminencia en la dirección general de las cosas a esta nuestra querida España. Esto se dice sin agravio y sin ofensa, pues se trata de escritor que conoce mucho estos asuntos, pero que se da perfecta cuenta de nuestro estado y cree que puede comprometerse en ese sentido.

Si yo no temiera abusar de la disposición general de las personas que me honran con su atención, podría manifestar cómo esto mismo se dice en un libro alemán publicado recientemente; en dos libros ingleses y en dos franceses que están ya en manos de todo el mundo que trata de estas cuestiones. Esto me trae como por la mano a manifestar dos puntos que es necesario tener presente al hablar de este asunto, no entrando ya en el fondo de la cuestión, no aventurando la resolución que implica el problema de Marruecos, sino la resolución determinada en el momento presente, frente a frente de la política general europea, de la disposición de las gentes y

de lo que las gentes creen que puede comprometer nuestra situación en un momento determinado. Y es que lo que yo creo que corresponde al Gobierno español ante todo frente a todas las cuestiones y negociaciones y con relación a todas las actitudes y resoluciones de los Gobiernos extranjeros, es la afirmación absoluta é inexcusable; por tanto, de que no hay absolutamente ninguna potencia que pueda superar en derecho por razón de historia, por razón política y hasta por razones geográficas a España para intervenir en la resolución del problema de Marruecos. En segundo término, que no puede por ninguna manera aceptarse por el Gobierno español una posición que puede ser deslucida y esta posición sería deslucida cuando España no interviniera activamente en la resolución de las negociaciones, ó cuando apareciera como un satélite de cualquier potencia extranjera, lo cual, aparte de su propio esfuerzo, dejaría a España en situación de mayor deslucimiento.

Esto me trae a considerar y recordar y los honores Senadores que me escuchan, como y de qué en Europa se habla de este problema de Marruecos y qué razones políticas son las que se alegan para justificar la intervención de la mayor parte de las potencias que llevan la vez en este asunto. Porque hay intereses y cosas de carácter general, el interés del comercio, la libertad del Mediterráneo, el interés superior de la civilización; pero hay luego otras especiales y que pueden alegarse como hace Inglaterra, para intervenir de un modo directo en la cuestión de Marruecos; de un lado, la conservación de potencia militar, la integridad y eficacia de su Gibraltar, la defensa del Estrecho; y de otro, y sobre todo aquellos dos hechos de su vida política internacional contemporánea en los cuales Inglaterra parece oponerse a Francia el año 45, después de la batalla de Isly, y a España el año 60, después de la toma de Tetuán. Motivos que alegan sus políticos para una intervención preferente, aparte de la creencia firme del superior valer de la raza inglesa. Porque los ingleses creen que siempre son un ser por lo menos superior a todo lo que existe en Europa, si bien tienen que luchar con aquello que dice Windsor en su libro sobre «Nueva América», con los norteamericanos los cuales se creen, no solo superiores a los ingleses, sino respecto de todo el mundo, además en la obligación de decirlo a todos.

En cuanto a Francia, todo el mundo lo sabe que es el interés de la conservación de su Argel y de la dilatación del mismo, y en este

sentido hay un movimiento nacional absoluto é indiscutible respecto del problema de Marruecos. En Francia hay que tener en cuenta, no solo el espíritu de los reflexivos y discretos, hay que tener presente la pasión, y la pasión en Francia es favorable á la dilatación del Argel por todo Marruecos, y esto lo tengo por cosa corriente y cierta, y esto se ve aun sin entrar en aquellos motivos diversos que se localizan en determinados grupos. Porque en Francia la campaña viva que se hace respecto de Marruecos tiene tres perfectos centros, segun las personalidades; el centro, por ejemplo, que dirige Mr. Etienne, jefe del grupo colonial, el grupo formado por geógrafos, el grupo que está constituido alrededor de todas las publicaciones que tratan de geografía política y económica y que tienen por objetivo la explotación de los nuevos territorios. y por último el centro militar que aspira á recordar las grandes campañas que se han cerrado en el Extremo Oriente y que han puesto un cierto dique á las aspiraciones más ó menos respetadas de los que quieren seguir esta carrera, á la cual los llevan los impetus de la sangre.

Claro está que siendo estos tres grupos tan reconocibles, han determinado ciertas influencias en el carácter francés, y que quizás hubiesen llegado á amenazar seriamente, á no surgir aquella voz potente á que aquí se hizo alusión en la sesión de ayer, la de M. Jaurés, el cual, afirmando cierto carácter de expansión que no niega, se opone de una manera resuelto y con éxito completo, por la fuerza política que en aquel momento tenía en la Cámara el grupo socialista, á todo lo que constituyese una campaña militar que reprodujese los peligros del Tonkin. Siendo esto así; creo (y en ello no cabe la menor duda, como demuestran los periódicos que vienen á la mesa del Senado, que son los más templados) que es indudable el deseo, la aspiración á la dilatación francesa en esta ó en otra forma, constituyendo una mira nacional. Pues frente á ello es necesario que nosotros mantengamos y ostentemos los títulos que tenemos para entender en estos asuntos, no confundiendo esta actitud con la solución del problema. porque es necesario una inversión de términos. El problema es más complicado. Quizá aquí no exista en este momento una solución definida, ya lo decía ayer.

(Se continuara.)

NOTICIAS

Boda

En Cartagena ha contraído matrimonio nuestro buen amigo el oficial de Administración Don Luis Galera y la bella señorita Gloria López Segura.

Desamos á los recién casados eterna luna de mil.

Movimiento de población

Ayer se registraron cuatro nacimientos y dos defunciones.

Medida plausible

Se ha prohibido arrojar basuras en las inmediaciones de Florentina, pues con frecuencia se vertían inmundicias por las murallas en la parte comprendida entre el Torreón de las Cabras y el Faro.

También se ha recordado por la Comandancia, el deber que militares y paisanos tienen de respetar á los guardias municipales y

atender sus advertencias, como igualmente las disposiciones de la Junta de Arbitrios.

Inutil me parece encomiar la acatada disposición de la superior autoridad.

Telegramas

De nuestro corresponsal Sr. Almodovar

(Prohibida la reproducción.)

La guerra ruso-japonesa.

Las defensas de Port-Arthur.— Imposibilidad de tomar la plaza —La escuadra rusa del Báltico.

San Petersburgo.— Se considera imposible que los japoneses puedan tomar por mar á Port-Arthur. Si la escuadra intentara efectuarlo penetrando en la bahía, el fuego de las potentes baterías de la plaza, en combinación con la escuadra, aniquilarían la flota japonesa.

Un desembarco por Liao, se estrellaría contra las formidables defensas rusas.

El gran E. M. ruso, se muestra tranquilo y confiado respecto al particular.

La escuadra rusa del Báltico á pesar de cuanto se ha dicho, marchará al extremo oriente con el fin de combatir á la japonesa.

Dentro de breves días podrá emprender la marcha para el indicado punto.

Japoneses y coreanos—Causa del incendio del Palacio real—Barbaro proceder de los japoneses.

Seul.—Cada día es mayor la animosidad entre japoneses y coreanos. Suponen estos que tratan los invasores de aprisionar al Emperador y he aquí el origen de esa enemistad que vá preocupando á los jefes del Ejército.

El incendio del Palacio Imperial no fué casual como se supuso en los primeros momentos. Lo realizaron choneros y se proponían asesinar á los Soberanos.

Los soldados japoneses proceden como salteadores de camino, y cometen toda clase de tropelias con los aldeanos.

Entran en las aldeas como conquistadores y nada respetan.

El pueblo hace visible todos los días su odio á los soldados, registrándose frecuentes colisiones, en las que siempre llevan la peor parte los naturales del país.

El Rey en Baleares

A las seis y media de ayer tarde llegó el Rey á Ciudadela desembarcando acto continuo, dirigién-

dose á la Catedral por el paseo Borner. Inmenso público presenció el paso de la comitiva, vitoreando al Monarca y arrojando sobre él una verdadera lluvia de flores y palomas.

En la Basilica adoró un pedacito de cruz auténtica de la en que fué crucificado Jesucristo.

Terminado el Te-Deum, se verificó una recepción en el Palacio Episcopal donde cantó un himno el orfeón saleriano.

Más tarde se dirigió el Rey á pie al local de la exposición regional y últimamente entre incesantes aclamaciones estuvo en la casa del Alcalde, donde se le obsequió con un lunch.

A las ocho de la noche embarcó en el «Giralda» donde pernoctó.

Las iluminaciones resultaron de gran efecto, como igualmente una función de fuegos artificiales.

A las cuatro de la madrugada zarpó el «Giralda», haciendo rumbo á Mahón.

Lotería.

En el sorteo verificado hoy, han correspondido los premios mayores á los siguientes números.

9.807, 19.341, 12.920, 14.862, 29.948, 18.612, 16.551, 1.903, 23.859, 998, 4.973, 19.081, 17.192, 19.418, 29.848, 27.707, 7.078, 25.461, 30.028, 31.866, 26.723, 10.888, 18.864, 25.477, 21.834 y 6.170.

Llegada á Mahón

Entusiasmo popular—Recepción.— Visitando la Mola.

A las nueve de la mañana entró el «Giralda» en el puerto de Mahón. El espectáculo era hermosísimo; todos los buques se hallaban empabesados.

Don Alfonso fué conducido á tierra en una falúa tripulada por distinguidos jóvenes, entre ellos dos hijos de conocidos republicanos.

En la iglesia entró bajo palio que llevaban seis alcaides, dos de ellos republicanos.

La recepción que siguió al acto religioso, fué brillantísima.

El señor Maura telegrafió al gobierno manifestando, que la recepción que se ha hecho á Don Alfonso, supera á cuanto esperaba, y que los manejos de los republicanos no han influido en lo más mínimo en el pueblo.

A medio día subió el Rey á la fortaleza de la Mola, permaneciendo en ella cerca de tres horas.

Al atardecer se dirigió el «Giralda» hacia el puerto de Fornells.

Esta noche regresará á Mahón.

Cambios.

Paris vista. 38'90
Londres 34'86

Gracias á los gobiernos

Se han dado las gracias á los gobiernos que enviaron misiones especiales á los funerales de la Reina Isabel. A Francia también por los honores que se le tributaron al cadáver de la Reina á su salida de Paris.

Regreso de Maura

Se insiste en que el señor Maura regresará á Madrid desde Mahón. Créese que desembarcará por Alicante.

El General Presidente

de la Junta de Arbitrios de esta Plaza

Hago saber:

Que con el fin de evitar los peligros que ofrecen los perros, por su propensión á la hidrofobia, y para hacer efectivo el impuesto que sobre dichos animales tiene establecido la Junta de Arbitrios, he tenido á bien disponer lo siguiente:

1.º Todo dueño de perro, sin distinción de personas, está obligado á inscribirlo, antes de primero de Mayo próximo, en el registro que al efecto se lleva en el centro de Vigilancia.

2.º La referida inscripción se hará mediante el pago de 5 pesetas, facilitando á los dueños de perros, después de inscriptos, una chapa de latón que deberán colocar en el bozal de dichos animales.

3.º Todo perro que transite por la calle, deberá llevar puesto el bozal.

4.º Quedan exentos del pago de las 5 pesetas.

A. Los perros destinados á la guardería de tierras de labor y viviendas diseminadas fuera de poblado, siempre que los dueños los tengan amarrados constantemente.

B. Los que se hallen asimismo destinados á la guardería de ganado sin que puedan separarse de este, debiendo los conductores de aquel ponerlos bozal al aproximarse á poblados y amarrarlos convenientemente mientras permanezcan en los corrales.

En los casos á que se refieren los dos párrafos anteriores, están sin embargo, los dueños obligados á inscribir sus perros según se previene en el artículo primero de este edicto, y serán siempre responsables del daño que aquellos ocasionen.

5.º Llegado el día 1.º de Mayo próximo, se impondrá una multa de cinco pesetas á

los dueños de los perros que no los hayan inscripto, sin perjuicio de abonar las 5 pesetas de inscripción aquellos que estén sujetos lapago de este arbitrio.

6.º Con respecto á los perros que transiten por las calles sin bozal, se observarán las reglas siguientes: Si el perro está inscripto abonará su dueño una multa de 750 pesetas cada vez que incurra en dicha falta, y si no lo estuviera se le multará con 10 pesetas y el pago del impuesto de cinco pesetas, á no ser que el perro esté exceptuado de dicho impuesto.

Melilla 15 de Abril de 1904.—Vicente Muñiz.—Rubricado.

Santa Bárbara

Academia preparatoria para carreras civiles y Militares

DIRECTOR:

Capitán de Artillería D. Candido Lobera

En este Centro de enseñanza, el más antiguo de los de su clase en Melilla, han obtenido plaza el 75 por 100 de los alumnos presentados en las convocatorias habidas desde 1898.

En la de 1900 obtuvo el número UNO, en Infantería. En 1902, el CUATRO en Ingenieros, y en el año 1903, de NUEVE presentados han obtenido plaza OCHO, y uno de ellos el número CINCO en Infantería

Dirección: HORNO 2

Folleto de EL TELEGRAMA DEL RIF (39)

LAS AVES DE RAPIÑA

elegante con una desesperación y de cólera que en su semblante imberbe tomaba aspectos cómicos.—Después de tener al alcance de mi mano á un animal que sabe lo que más me interesa en el mundo, no le puedo arrancar una sola palabra. Mi suplicio es digno de Tántalo. Carmen, vos que teneis expedientes para todo, dadme uno para hacer hablar á ese pilluelo

Carmen señaló á la puerta del salón, que se abría para dar paso al barón de Marán

—Ahi teneis el miedo

Octavio lanzó un grito de alegría y se precipitó al encuentro del barón con una vivacidad que evitó á la actriz lo enojoso de su presencia.

—Ya está aquí!—exclamó asiéndose del brazo del barón, y señalándole el gabinete

—El emisario enviado de la Bastilla. Toda vía no sé nada porque no quiere dar cuenta

de su comisión, mejor dicho, de sus comisiones, más que á vos en persona

—Lo comprendo—dijo el barón.—Venid conmigo.

Y saludando á Carmen con delicadeza entró en el gabinete.

El Moscardón había permanecido en el puesto que le asignó la actriz y había hecho verdadero honor á los postres y á los macarrones. El plato estaba vacío

Al ver al barón, le reconoció al punto.

—¡Calle! dijo con su descaro habitual ¿Sois vos el barón de Marán?

—Sí, ya ves que puedes hablar ¿Qué te ha encargado para mí?

—El que me envía me ha encargado que no diga nada á nadie más que á vos

—Ven entonces.

El barón le llevó al hueco de una ventana, donde el pilluelo no dijo á su oído más que esta palabra.

—¡Doble Seis!

Octavio, clavado en su sitio, pero con los ojos desmesuradamente abiertos, devoraba al barón y al chícuelo.

El primero fué á él, le tomó la mano y le

dijo estrechándosela.

—¡Es cosa hecha!

Después, dirigiéndose al granujilla, añadió:

—En cuanto á la segunda comisión, soy yo quien se la ha dado y te autorizo á que desouentes de ella al señor.

—Eso no me importa,—respondió el chiquillo con indiferencia.

—Querido amigo—dijo el barón acercándose á Octavio, y hablando en voz baja,—os dejo. Lo que vais á oír ahora sólo á vos os interesa, y no quiero inmiscuirme en vuestros asuntos.

—Barón, sois un amigo completo—respondió el elegante bajo el peso de tantas bondades.—Gracias. Reemplazarme algunos momentos recibiendo á los amigos.—Soy vuestro antes de cinco minutos

—El barón salió

Carmen le esperaba en la puerta

—¡Está hecho!—dijo á su vez más con el movimiento de los labios que con la voz.

Un relámpago de alegría brilló en los ojos de la actriz

—Te escucho—dijo Octavio al pilluelo—y

